

La pieza del mes



ABRIL

Lagartocornudo decola plana

Phrynosoma mcallii (Hallowell, 1852)

Colección de Herpetología MNCN-HERP 20966

Phrynosoma mcallii, comúnmente conocido como lagarto cornudo de cola plana, es un reptil singular que habita en los desiertos del suroeste de Estados Unidos y el noroeste de México. Su inconfundible silueta se caracteriza por un cuerpo robusto y aplinado, rematado por una serie de espinas craneales orientadas hacia atrás, que le otorgan un aspecto tan llamativo como funcional.

Phrynosoma mcallii confía en el camuflaje como principal defensa. Gracias a ello, este lagarto pasa desapercibido sobre el sustrato del desierto. Cuando ha sido detectado y se siente amenazado, puede inflar su cuerpo para aparentar mayor tamaño y dificultar su ingestión por parte de depredadores.

Otras especies de lagartos cornudos (género *Phrynosoma*) presentan un mecanismo de defensa muy especializado, llamado autohemorragia ocular. Ante depredadores como coyotes, estos reptiles aumentan su presión sanguínea hasta romper pequeños vasos en el párpado, lanzando un chorro de sangre irritante que puede alcanzar hasta 1,5 metros de distancia.

Este reptil se alimenta principalmente de hormigas, que captura con su lengua pegajosa. Su alta especialización ecológica, sin embargo, lo hace especialmente vulnerable a las alteraciones del hábitat provocadas por actividades humanas, como la agricultura intensiva o el tránsito de vehículos todoterreno.

Marta Calvo-Revuelta
(Conservadora de la Colección de Herpetología del MNCN-CSIC)
Fotografía:
Fernando Señor



Suscríbete

mncn 25 1771 2021

museo nacional de ciencias naturales

MAYO

Johannes A. Schlosser
*Epistola ad virum expertissimum ...
Ferdinandum Dejean... De lacerta
amboinensi*

Amsterdam, 1768

Biblioteca del MNCN Signatura 1-1736

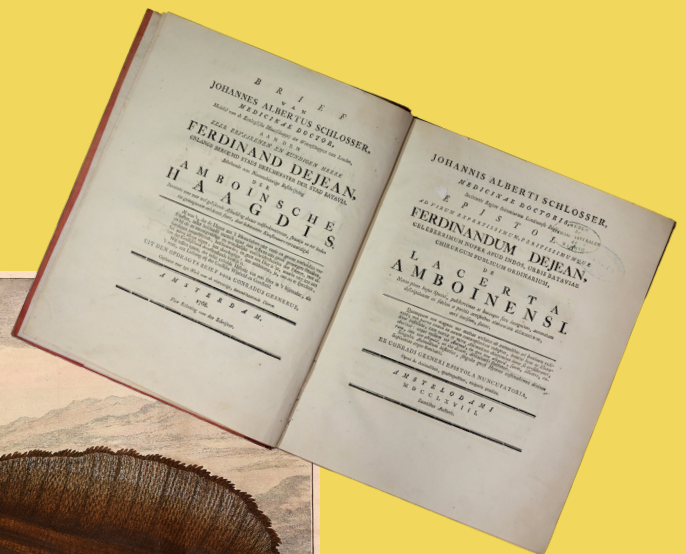
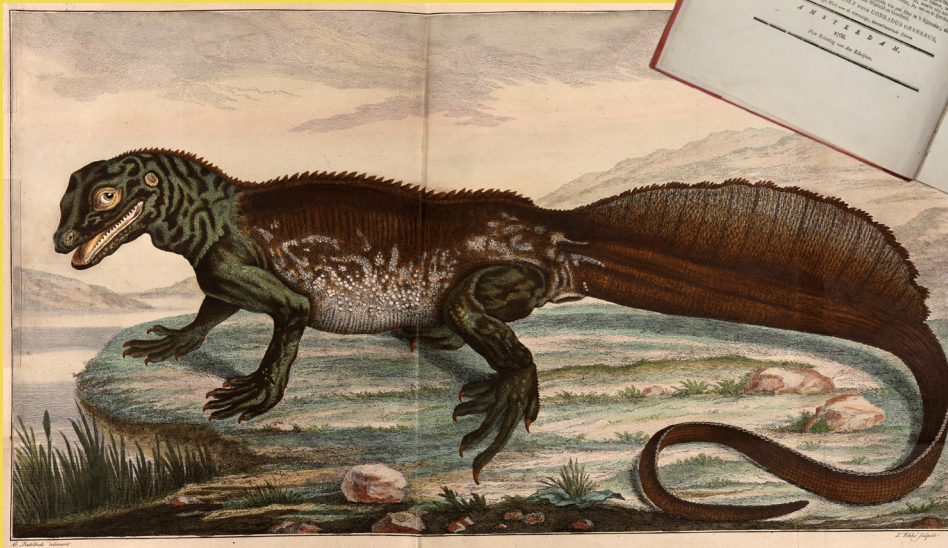
Johannes Albertus Schlosser fue un médico holandés (1733-1769), contemporáneo de Linneo y con vocación de naturalista. Recolectando minerales, fósiles y especímenes animales, formó su propio gabinete de historia natural, para el que recibió varios ejemplares exóticos que su amigo y colega Ferdinand Dejean le llevó desde Batavia, donde había pasado varios años como cirujano de la Compañía Neerlandesa de las Indias Orientales.

Uno de estos animales era un lagarto de cola de vela, también llamado soaso o hidrosaurio malayo. Schlosser determinó que no se trataba de alguna especie conocida, lo que le llevó a describirla denominándola *Lacerta amboinensi*, en una monografía con forma de epístola a Dejean. Está encuadrada con tres más, que describen otras tantas especies por el mismo autor, todas en

edición bilingüe en holandés y latín, y está ilustrada con esta impresionante lámina desplegable por el artista holandés Gerrit Dadelbeek.

El hidrosaurio malayo (*Hydrosaurus amboinensis*) es un reptil propio de Filipinas y Nueva Guinea. Como su nombre indica, busca la proximidad del agua, y posee la peculiar capacidad de, como los basiliscos, recorrer sobre ella varios metros antes de zambullirse. En el Museo hay un ejemplar de este animal expuesto bajo la jirafa.

Ignacio Pino. *Biblioteca del MNCN*





JUNIO

La mosca luminosa en los Jardines Reales

Estudio de Tomás Villanova, 1833.
Oficio solicitando informe para aclimatar en los Reales Sitios la «mosca luminosa» muy común en Nápoles.

Archivo Histórico ACN0143/439
 Colección de Entomología MNCN:
 Luciola italica: MNCN_Ent 466763 (pareja).
 Lampyris iberica: MNCN_Ent 267363 (macho),
 MNCN_Ent 267297 (hembra).
 Lampyris noctiluca: MNCN_Ent 267433 (macho),
 MNCN_Ent 466750 (hembra).

En abril de 1833, el Museo de Ciencias Naturales recibió una Real Orden de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias solicitando información sobre cómo introducir y aclimatar en los Reales Sitios “una mosca luminosa común en Nápoles”, región de origen y residencia de la reina hasta su matrimonio con Fernando VII. Estas moscas eran en realidad luciérnagas, unos escarabajos o coleópteros lampíridos capaces de emitir luz (bioluminiscencia).

El entonces profesor de zoología del Museo, Tomás Villanova Entraigües, respondió con este detallado informe. Explica que machos y hembras de la especie presente en Nápoles tienen alas, mientras que las hembras de otras especies ibéricas, más grandes y luminosas, carecen de ellas y popularmente son

conocidas como “gusanos”. El profesor, que en 1817 había regalado a la anterior reina María Isabel de Braganza un manuscrito ilustrado de Entomología que incluía una lámina de luciérnagas, recomienda capturar y trasladar a las hembras sin alas a los jardines reales, y elogia su luz encantada durante las noches de verano. El proyecto probablemente quedó abandonado, dado el fallecimiento del rey ese septiembre.

En el siglo XIX, los espectáculos luminosos estaban de moda en los jardines europeos. La aclimatación de las luciérnagas en los Reales Sitios hubiera ofrecido un entretenimiento natural que quizás atenuara la nostalgia de la reina por su infancia y juventud italianas. La luz de las luciérnagas, como la de las estrellas, quedará cada vez más apagada por la luz artificial, que sigue poniendo en riesgo la supervivencia y comunicación de estos insectos, hoy difíciles de ver.

La instalación se completa con el [vídeo Persistencia de la luz](#) de la artista María Ángeles Díaz Barbado. El día 30 de junio a las 19h tendrá lugar un encuentro con la artista, más información [aquí](#).

Concepción Cortés Zulueta, Mónica Vergés (Archivo Histórico-MNCN), Mercedes París (Entomología-MNCN).